

# Las voces mediadas de la subalternidad. Estampas de la colonización

Laura Santamaria<sup>1</sup>

**Resumen:** En este artículo analizaremos las siguientes tres obras: *Oroonoko: or, the Royal Slave* (1688), de Aphra Behn; *Gulliver's Travels* (1726), de Jonathan Swift; y *Paradisos Oceànicos* (1930), de Aurora Bertrana, con el objetivo de estudiar cómo estos tres autores occidentales representaron y combatieron los resultados del colonialismo y la esclavitud que observaron en sus viajes. En concreto nos centraremos en los conceptos de orientalismo y espacios terceros (Homi Bhabha, Edward Said, Salman Rushdie) y de subalternidad (Gayatri Spivak) para presentar la estrategia que utilizaron con el fin de subvertir la ideología dominante. En todos los casos, a pesar de la manifiesta voluntad de reconocer al otro, el punto de vista occidental junto con las representaciones sociales que se derivan está presente en las tres obras. Behn y Bertrana relatan lo que observan, y hallamos instancias de multilingüismo y multiculturalidad, lo cual da pie a la generación de espacios terceros donde deben existir los pueblos dominados. Swift crea unos mundos ficticios, que visita exclusivamente Gulliver, siempre con el ánimo de respeto hacia el otro y de denuncia constante contra la ocupación colonial, pero para ello debe utilizar distintas estrategias de autocensura que le aseguren que su obra será publicada.

**Palabras clave:** Literatura; Colonialismo; Multiculturalismo; Orientalismo; Espacios terceros.

## THE MEDIATED VOICES OF SUBALTERNITY. COLONISATION STAMPS

**Abstract:** In this article we will analyse the following three works: Aphra Behn's *Oroonoko: or, the Royal Slave* (1688); Jonathan Swift's *Gulliver's Travels* (1726), and Aurora Bertrana's *Paradisos Oceànicos* (1930) with the aim of studying how these three Western authors represented and fought the results of colonialism and slavery that they observed in their travels. Specifically, we will focus on the concepts of Orientalism and third spaces (Homi Bhabha, Edward Said, Salman Rushdie) and subalternity (Gayatri Spivak) to present the strategy these three

---

<sup>1</sup> Profesora de traducción en la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universitat Autònoma de Barcelona desde 1985, donde ha ejercido distintos cargos de gestión y fue decana de la misma entre 2011 y 2016. Sus investigaciones se han centrado en temas relacionados con los medios de comunicación, la intertextualidad y los estudios interculturales. Como profesora, se ha dedicado a la enseñanza de la traducción especializada, concretamente a la traducción para los medios de comunicación y la traducción de textos jurídicos. <https://orcid.org/0000-0002-3528-1936>; E-mail: [laura.santamaria@uab.cat](mailto:laura.santamaria@uab.cat).

authors used to subvert the dominant ideology. In all cases, despite the manifest desire to recognize the other, the Western point of view along with the social representations that derive from it, is present in all three works. Behn and Bertrana narrate what they observe, and we find instances of multilingualism and multiculturalism, which give rise to the generation of third spaces where the dominated peoples must exist. Swift creates fictional worlds, which Gulliver visits exclusively, always with the aim of respect for the other and constant denunciation of the colonial occupation, but to do so he must use different self-censorship strategies to ensure that his work will be published.

**Keywords:** Literature; Colonialism; Multiculturalism; Orientalism; Third spaces.

## Dominación, colonialismo y literatura

El objetivo de este artículo es analizar cómo se ha abordado desde la literatura el tema de la colonización. En concreto nos interesa centrarnos en obras que se escribieron mientras esa colonización se producía y cómo la combatieron algunas voces a través de las obras literarias. No queremos olvidar el hecho que se describe a continuación: *"The Orient is an integral part of European material civilization and culture. Orientalism expresses and represents that part culturally and even ideologically as a mode of discourse with supporting institutions, vocabulary, scholarship, imagery, doctrines, even colonial bureaucracies and colonial styles"* (Said, 2003, p. 2).

Por ello, estas obras, aunque aisladas y singulares en su contexto cultural, adquieren una importancia relevante en tanto que se nos aparecen como voces de la disidencia, aunque cada una establece sus propios límites para acomodarse a la ideología dominante de cuando fueron publicadas.

Aunque las tres obras nos presenten una visión novelada de la historia y los métodos de opresión de los colonizadores, precisamente estudiar la mirada externa a las instituciones gubernamentales y administrativas nos va a ser útil para examinar qué elementos culturales tienen en cuenta para narrar su punto de vista a sus posibles lectores contemporáneos y conseguir al mismo tiempo que sus relatos puedan interesar a los mismos. Para ello, vamos a analizar si siguen los principios aceptados por el entorno cultural donde se van a comercializar las novelas y respetan las representaciones asumidas sobre el Oriente.

Aunque las lecturas propuestas se publicaron durante la época de colonización y dominio de los países europeos, vamos a utilizar herramientas de trabajo de los estudios postcoloniales y nos centraremos en figuras relevantes como Edward Said, Homi Bhabha, Salman Rushdie o Gayatri Spivak. Los cuatro

proviene de espacios geográficos que han vivido la colonización y donde después los procesos políticos de descolonización han generado reflexiones sociales y personales para poder entender el nuevo orden que allí se había establecido. Su metodología de análisis resulta útil y válida para establecer la distancia que, de todas formas se crea, entre el observador-narrador-autor, el objeto que forma parte de la narración y la tarea de entretener-convencer al público lector en el momento de su publicación.

Homi Bhabha describe las formas de resistencia que los pueblos colonizados han tenido que ejercer. Los conceptos que consideramos clave para nuestro artículo son la multiculturalidad, y como ésta resulta peligrosa, la hibridez (definida también por Edward Said) y los espacios terceros.

Salman Rushdie se presenta como habitante de estos espacios terceros, que serían los espacios no sólo geográficos, donde conviven dos culturas y dos sistemas ideológicos, y plantea un concepto valiente, el de hombre traducido. Rushdie afirma que las circunstancias vitales hicieron que dejara la India para ir a estudiar a Inglaterra y asocia este traslado a la etimología de la palabra traducción. De esta forma la "traducción" alcanza a aquellos que no permanecen en un mismo lugar a lo largo de su vida: *"something happens to individuals who move across the planet: out of language, out of culture, out of place [...] Something is lost in translation. However, you can also add to whatever it is you think of as yourself, as a result of such a journey, such a translation"* (Rushdie, 2006).

En los espacios terceros producidos por la colonización, los que viven no se trasladan, pero aun así deben utilizar la traducción para explicarse a sí mismos a aquellos que han llegado después y han creado una convivencia multicultural y no intercultural, es decir de desigualdad cultural, donde se consolida la presencia de una cultura dominante y una dominada por medio de la colonización.

Si nos fijamos en la situación dentro de la propia Europa, Cronin (2003) también opina que este fenómeno sigue produciéndose entre los hablantes de las lenguas minorizadas en Europa. Como hablante de gaélico irlandés, describe que el hecho de ser bilingües obliga a los hablantes de la lengua minorizada a confrontarse constantemente con la cultura dominante. De esta forma se ven siempre a través de los ojos de los hablantes de la lengua dominante. Recoge así la idea de la "fase del espejo" de Lacan, que más adelante retoma Bhabha.<sup>2</sup> Con la figura del espejo

---

<sup>2</sup> "Homi Bhabha has built on this thesis to show how the worlds of the coloniser and the colonised are bound in a Lacanian mirror-image, and the identities of both subjects constructed within that colonial moment" (Azim, 1993).

puede explicar cómo, por ejemplo, catalanes e irlandeses nos reconocemos a nosotros mismos a través de la imagen que se refleja en el espejo, una imagen diseñada por las culturas dominantes: “*Minority languages that are under pressure from powerful major languages can succumb at lexical and syntactic levels so that over time they become mirror images of the dominant language*” (Cronin, 2003, p. 141).

Además señala al mismo tiempo que “speakers of minority languages looking into the disciplinary mirror of translation studies can also experience the troubling absence of the undead” (Cronin, 2003, p. 139). Se trata, pues, de una doble desaparición.

Si pudiéramos distanciarnos de las realidades coloniales que conocemos, parecería que más bien es positivo interaccionar con nuevas realidades y acabar relacionándonos por medio de la porosidad, lo cual conllevaría un enriquecimiento. El problema que desgarrar esta realidad idílica es que los grupos sociales dominantes acaban por imponer una nueva realidad. Hablamos, pues, de imposición sobre el territorio colonizado. Por ello, los individuos colonizados deben utilizar la traducción en el sentido de Rushdie si se quieren dar a entender.

Otro de los conceptos que tomamos en cuenta procede del libro de Spivak (1988), *Can the Subaltern talk?*. A partir del concepto de Gramsci, referido a los grupos oprimidos y sin voz, a los que no se da la palabra directamente, sino que ésta es siempre mediada a través de los medios de comunicación, los relatos de antropólogos, de la literatura etc., cuestiona qué tipo de voz tienen los oprimidos. Según Rushdie, sólo les queda la traducción.

Todos estos conceptos nos sitúan en un espacio poscolonial, donde todavía hay que luchar por subvertir el poder establecido. En nuestro caso, nos proponemos desarrollar estos tres conceptos a partir de tres obras: *Oroonoko: or, the Royal Slave* (1688), de Aphra Behn; *Gulliver's Travels* (1726), de Jonathan Swift; y *Paradisos Oceánicos* (1930), de Aurora Bertrana.

### **Aphra Behn (1640-1689)**

Se trata de la primera escritora profesional en lengua inglesa (Azim, 1993; Metzger, 2017). Publicó numerosos manuscritos, poemas, y se convirtió en una dramaturga reconocida. Su primera obra teatral *The forc'd marriage* fue representada reiteradamente y aclamada por el público de su época. Se puede considerar a Behn como una figura controvertida, ya que, además de escritora,

actuó como espía del Servicio de Inteligencia de la Corona Británica y también pasó una temporada en prisión, según parece, por deudas. De joven, Aphra Behn viajó a Surinam (1663-1664) y aunque en la obra que nos ocupa se puede observar que defendía la idea de abolir la esclavitud, Behn no abandona las creencias y forma de vida del mundo del que proviene:

*In Oroonoko, the graphic description of torture and suffering is not punctuated by any comment from the author, who has by now completely identified herself with the European community. The sympathy of the authorial voice is left in no doubt: the 'we' refers to the European community as a whole, but especially to the women. (Azim, 1993, p. 58)*

Precisamente por esa mirada que ofrece desde su perspectiva como mujer y con la que contempla y describe el mundo en el que vive de primera mano en Surinam, sus obras se han considerado feministas, ya que se tiene que presentar a Behn como sujeto de observación. Para ello se debe tener en cuenta la idea que desde Europa se tenía de cómo era el mundo en ese momento y Behn no puede rehuir de las contradicciones entre lo que observa y lo que tiene asumido, sus representaciones sociales. Sobre la postura de Behn acerca de Surinam, la colonización y la esclavitud, Azim afirma que *"the notion of that Other, in turn, is brought into and held in place within an area of tension, oscillating between celebration and condemnation"* (Azim 1993, p. 37).

Para poder entender mejor la actitud de Behn, debemos tener en cuenta el conocimiento que se tenía del planeta, un conocimiento muy restringido y que vemos reflejado en sus propias palabras. Acerca del continente americano dice: *"Tis a continent whose vast extent was never yet known, and may contain more noble earth than all the universe besides; for, they say, it reaches from east to west, one way as far as China, and another to Peru"* (Behn, 1992, p. 115). En cuanto al Amazonas comenta que se trata de un *"river so called, almost as broad as the river of Thames"* (Behn, 1992, p. 125). A medida que leemos *Oroonoko*, se nos van presentando las diferencias por su visión condicionada por el entorno cultural e histórico en el que vivió.

Probablemente conocer nuevas realidades debía ser uno de los motivos por lo que sus obras fueron leídas. Así, la novela *Oroonoko* es descrita en la contraportada de la edición traducida al catalán en 1992 como una "combinación perfecta de novela de aventuras y de novela rosa, y un apasionado discurso contra la esclavitud [...] que logran que la autora consiga su objetivo: divertir" (Behn, 1992).

Behn, siempre contra corriente, narra la atracción que sentía por la figura de Oroonoko, ya que elogia la belleza masculina, descripciones muy valientes para ser hechas por una mujer en ese contexto histórico (e incluso actualmente). No podemos dejar de observar que el libro fue un éxito de ventas, con lo cual podemos deducir que supo añadir al relato las dosis necesarias para conseguir que fuera atractivo a sus lectores contemporáneos.

La primera parte del libro explica el contexto social en el que nace Oroonoko, África, una parte del planeta que Behn no conoce, pero que le sirve para describir la identidad del protagonista, cómo se vivía en ese territorio, cuáles eran las costumbres, o por qué se capturaban los esclavos. También se relatan las vicisitudes que llevan a Oroonoko, por medio de un engaño, a terminar en manos de unos negreros.

La segunda parte de la novela transcurre en Surinam, donde ya hemos señalado que vivió la autora. De esta forma puede describir el paisaje (como veremos más adelante que hace también Aurora Bertrana) y la convivencia entre colonizadores (ingleses y holandeses, con diferencias entre ellos), los colonizados y los esclavos. En el prólogo de la traducción al catalán, Metzger (1992) ya nos avisa de que, en el retrato de Behn, los “gobernadores coloniales creen en la fuerza suprema de la ley que deja de lado la moralidad” (Metzger, 1992, p. 13).

En el libro se relata una revuelta fallida de esclavos, que podemos relacionar con el concepto de subversión contra el poder establecido. No son los esclavos quienes tienen la voz y a quienes se les permite narrar su insurrección, sino que llegamos a conocer lo que ocurrió a través de la propia Behn, quien, en un momento del libro, afirma que si no hubiera sido por una mujer, y recalca una mujer como ella, la historia no se habría conocido. Una voz empoderada que habla y evoca la realidad de otros subalternos.

La ideología dominante del momento permite que se pueda esclavizar a las personas no cristianas (“and of whom they could not make a slave, because a Christian” (Behn, 1992, p. 115), ya que a los no cristianos se les considera carentes de valores éticos o morales. En varios pasajes de la obra relata la vida de los esclavos (“for every family has their land apart, on which, at their leisure times, they breed all eatable things”) (ibidem, p. 69) e intenta demostrar la teoría contraria. Según Behn son los esclavizadores y los colonizadores quienes son crueles, mentirosos y vengativos. Explica que los colonizadores que habitan Surinam son “rogues and renegades, that have abandoned their own countries for rapine, murders, theft, and villainies” (Behn, 1992, p. 126).

Oronooko encarna sin duda el perfil de hombre traducido que define Rushdie, ya que uno de los valores que le atribuye Behn es la capacidad de aprender lenguas. La autora explica incluso por qué Oronooko habla francés y alemán, unas lenguas que le permiten presentarse con una determinada identidad y sostener el mensaje de que tiene condición de humano, según los cánones occidentales del momento, es decir, le permiten traducirse en el sentido de Rushdie.

Behn, gracias a Oronooko, puede presentar a los esclavos como personas de palabra. Dice de Oronooko:

*I have often seen and conversed with this great man, and been a witness to many of his mighty actions; and do assure my reader, the most illustrious courts could not have produced a braver man, both for greatness of courage and mind, a judgement more solid, a wit more quick, and a conversation more sweet and diverting.* (Behn, 1992, p. 115)

O bien que "he had nothing of barbarity in his nature, but in all points addressed himself as if his education had been in some European court" (Behn, 1992, p. 80).

De esta manera consigue romper con el concepto del extranjero degenerado cuando explica que esclavos y colonizados:

*They are extreme modest and bashful, very shy, and nice of being touched. And though they are all thus naked, if one lives forever among 'em there is not to be seen an unbecoming action, or glance: and being continually used to see one another so unadorned, so like our first parents before the Fall, it seems as if they had no wishes, there being nothing to heighten curiosity; but all you can see, you see at once, and every moment see; and where there is no novelty, there can be no curiosity* (Behn, 1992, p. 75).

De una forma similar también revela cómo iban vestidos los europeos y realiza un retrato claro de sí misma:

*They were all naked; and we were dressed, so as is most comode for the hot countries, very glittering and rich; so that we appeared extremely fine: my own hair was cut short, and I had a taffety cap, with black feathers on my head; my brother was in a stuff-suit, with silver loops and buttons, and abundance of green ribbon.* (Behn, 1992, p. 120)

En Oronooko también podemos leer las diferencias que la autora presencia entre el pueblo conquistado y el dominador:

*But before I give you the story of this gallant slave, 'tis fit I tell you the manner of bringing them to these new colonies; those they make use of there not being*

*natives of the place: for those we live with in perfect amity, without daring to command'em; but, on the contrary, caress'em with all the brotherly and friendly affection in the world. (Behn, 1992, p. 75)*

De todas maneras, al cabo de unas páginas explica con mayor detalle la razón de esta cordialidad:

*With these people, as I said, we live in perfect tranquillity and good understanding, as it behoves us to do; they knowing all the places where to seek the best food of the country, and the means of getting it; and for very small and unvaluable trifles, supply us with that 'tis impossible for us to get. (Behn, 1992, p. 77)*

Y más adelante (84) ya concreta que:

*About this time we were in many mortal fears about some disputes the English had with the Indians; so that we could scarce trust ourselves, without great numbers, to go to any Indian towns or place where they abode, for fear they should fall upon us, as they did immediately after my coming away. (Behn, 1992, p. 120)*

En el libro vemos la mirada desde fuera, la mirada de la sociedad dominante corrompida, que es uno de los objetivos de la obra, que sobre todo quiere entretener, recordémoslo, y la prologuista de la traducción al catalán señala que resulta en: “la antítesis entre el hombre natural e inocente y el hombre civilizado corrupto un tema común en el Renacimiento” (Metzger, 2017, p. 9). Por esa razón “los gobernadores coloniales creen en la fuerza suprema de la ley que deja de lado la moralidad” (Metzger, 2017, p. 13).

El libro nos relata un espacio multicultural, y no intercultural, donde los subalternos no hablan sino gracias a una voz de una integrante del grupo de los colonizadores, Behn, que asegura, como hemos visto, que la figura de Oroonoko habría desaparecido si ella, una voz femenina, no reivindicara su figura con este libro: “*I hope, the reputation of my pen is considerable enough to make his glorious name to survive all the ages*” (Behn, 1992, p. 120). De esta forma se nos revela también el objetivo de Behn de reivindicar su voz feminista en un mundo de hombres.

El espacio multicultural se presenta de diversas formas como hemos señalado, pero también desde el punto de vista lingüístico. En el libro aparecen algunas expresiones en la lengua propia del país “*tepeeme*” (Behn, 1992, p. 120), “*amora tiguamy*” (Behn, 1992, p. 122), “*peeie*” (Behn, 1992, pp. 122-123).



## Jonathan Swift (1667-1745)

Contemporáneo de Aphra Behn y totalmente contrario al colonialismo, Swift escribe *Gulliver's Travels* con la intención de dar proyección a su punto de vista, tal como deja claro al final del libro:

*But, instead of proposals for conquering that magnanimous nation, I rather wish they [los pueblos colonizados] were in a capacity, or disposition, to send a sufficient number of their inhabitants for civilizing Europe, by teaching us the first principles of honour, justice, truth, temperance, public spirit, fortitude, chastity, friendship, benevolence, and fidelity. (Swift, 1774, p. 255)*

Swift intenta pues, al igual que Behn, transformar la ideología dominante y el relato plenamente aceptado de la necesidad de llevar la cultura y la civilización que tiene el imperio inglés. Y así lo afirma en la siguiente frase: "I write for the noblest end, to inform and instruct mankind" (Swift, 1774, p. 273).

Se ha incluido esta obra en el presente artículo porque, además de contener instancias de multilingüismo, ya que los diversos mundos a los que viaja Swift utilizan lenguas diferentes, la voz de los dominados, de los subalternos, está una vez más mediada por la narración de Swift. Ya en el capítulo II manifiesta que Gulliver tuvo que aprender las lenguas de los mundos que visitó a través de los profesores que ponen a su disposición. Aunque se pueda esgrimir que los personajes de Swift no son reales, sirven de medio para comunicar las ideas del autor. De esta forma, se convierten también ellos en subalternos a quienes se les confiere una voz mediada, que deberá ser traducida para que los lectores del texto original puedan entender cuáles son sus representaciones sociales. En este caso, a diferencia de Behn, es el "occidental instruido" quien proporciona la voz al "otro".

¿Pero quién era Jonathan Swift? ¿Por qué se opone al poder con esta determinación? Sabemos que había nacido en Dublín, en el seno de una familia vinculada a la iglesia anglicana, se ordenó en 1694 y fue nombrado decano de la catedral de San Patricio de Dublín. También intervino en política, primero como liberal y más adelante formando parte del partido conservador.

Quizás la siguiente nota nos puede ayudar a entender las dos caras de un autor que formó parte del poder establecido y que, sin embargo, se enfrentó a él:

*He had been raised up and cast down. He had transcended his humble origins, literally to walk beside the monarch, to give advice and direction to those in power, and then to fall from grace. In Ireland he had gone through a similar transition, raising himself to a remarkable public acclaim and reverence from a position near*

*to vilification. The vanity of human ambition is the object of Swift's satire just as it is part of his experience. (Arnold, 1999. p. 36)*

Actualmente, en la mayoría de los países se reconoce este libro como una novela de aventuras de la que se han realizado múltiples versiones para niños. Hay que subrayar que a Swift no le gustaban las novelas de viajes y aventuras, que tan de moda estaban en el momento de la publicación y, precisamente, su objetivo era hacer burla de ello. Pero la historia literaria le juega una mala pasada y consigue censurar la novela, ya que se le cambia el objetivo y sólo se le permite ser como una historia de aventuras, que muy pronto se convierte en unas narraciones de aventuras para niños, y se borra cualquier reminiscencia a la voluntad que Swift tenía de reformar el mundo. Y todavía debemos referirnos a la censura de las propias narraciones. Es bien conocido que Gulliver vivió en un país de gigantes y en un país de enanos, pero quizás la historia del mundo que dominan los caballos no es tan conocida. En esta narración, los yahús, unos seres que se parecen mucho a los humanos, son descritos como criaturas salvajes, inmundas y de costumbres degeneradas. En cuanto a los viajes de Gulliver a Laputa, Lagado, Maldonada, Glubbudubdrib y Lunagg, podemos añadir que incluso se han publicado y reproducido mucho menos.

En su objetivo por condenar la colonización, en el siguiente párrafo Swift deja claro cómo se conseguía subyugar las tierras que visitaban por primera vez los barcos europeos:

*But I had another reason, which made me less forward to enlarge his majesty's dominions by my discoveries. To say the truth, I had conceived a few scruples with relation to the distributive justice of princes upon those occasions. For instance, a crew of pirates are driven by a storm they know not whither; at length a boy discovers land from the topmast; they go on shore to rob and plunder, they see a harmless people, are entertained with kindness; they give the country a new name; they take formal possession of it for their king; they set up a rotten plank, or a stone, for a memorial; they murder two or three dozen of the natives, bring away a couple more, by force, for a sample; return home, and get their pardon. Here commences a new dominion acquired with a title by divine right. Ships are sent with the first opportunity; the natives driven out or destroyed; their princes tortured to discover their gold; a free license given to all acts of inhumanity and lust, the earth reeking with the blood of its inhabitants: and this execrable crew of butchers, employed in so pious an expedition, is a modern colony, sent to convert and civilize an idolatrous and barbarous people! (Swift, 1774, p. 256)*

Resulta interesante observar los distintos niveles de censura que ha vivido la obra. Como una premonición escribe:

*I am not a little pleased that this work of mine can possibly meet with no censors: for what objections can be made against a writer, who relates only plain facts, that happened in such distant countries, where we have not the least interest, with respect either to trade or negotiations? I have carefully avoided every fault with which common writers of travels are often too justly charged.*  
(Swift, 1774, p. 254)

Lo cierto es que previendo lo que puede suceder tras la publicación del libro, en un primer momento no lo firma y además indica que se trata de un documento anónimo que ha llegado a sus manos, una fórmula que le permite distanciarse de las ideas que se incluyen. Como no era el primer libro que Swift no firmaba o escribía con seudónimo, pronto se le relaciona con Gulliver. Por ello, en la segunda edición, introduce a un nuevo personaje, Sympson, a quien Gulliver acusa de haber sido poco cuidadoso con el manuscrito que le había cedido.

Las distintas instancias de censura que ha sufrido la obra muestran como la ideología dominante en Europa ha logrado acallar aquellas voces disidentes que se muestran contrarias a la desigualdad. Swift refleja en sus páginas el deseo de una sociedad más justa e igualitaria, y condena el concepto de orientalismo que se expande en ese momento.

### **Aurora Bertrana (1892-1974)**

Con Aurora Bertrana nos acercamos a nuestro siglo y a la mirada particular realizada desde una perspectiva distinta a las dos obras analizadas anteriormente. Cuando Aurora Bertrana llega a Tahití, la colonización se ha completado y se ha creado un nuevo orden entre los distintos grupos que habitan las islas. Seguimos sin poder hablar de interculturalidad, ya que en el libro vemos reflejada la voluntad de los colonizadores de utilizar todo aquello propio de las islas que les resulta apetecible, mientras que, por otro lado, Bertrana relata cómo la colonización ha desmantelado las formas habituales de convivencia de la zona conquistada.

Aurora Bertrana fue una mujer singular en su época y empezó viviendo de la música, porque su padre, también un reputado escritor en catalán, no quería que su hija se dedicara a la literatura, y se ganó la vida en un primer momento tocando en el “trío de señoritas” que debutó el 1 de diciembre de 1924 en un hotel de Chamonix. Tocaban valeses, foxtrots, one-step, tangos, y también cantaban blues, siempre en inglés, además de un género que en ese momento no formaba parte del canon musical, el jazz.

Junto con *Paraisos Oceànics*, el tema del colonialismo y la esclavitud también están presentes en otras obras de Bertrana como, por ejemplo, *El Marroc sensual i fanàtic*, país donde viajó por su cuenta.

Aurora Bertrana vive en Tahití tres años entre 1926-1930, acompañando a su marido, el ingeniero eléctrico francés Denys Choffat, de quien se separará durante la Guerra Civil Española. Estos años le permiten esbozar *Paradisos Oceànics*, un libro de viajes en el que se detalla, entre otros elementos, el paisaje de las islas del Pacífico Sur, de igual manera como lo había hecho anteriormente Behn. De esta forma, el lector vive las aventuras del descubrimiento de Bertrana como si participara asimismo en el viaje. Bertrana relata con exquisitez y pormenores los viajes en barco que le permitirán recorrer las diversas islas del archipiélago. Gracias a sus relatos, el lector vive de primera mano las tormentas que persiguen el barco y, con ella, nos maravillamos de los paisajes que nunca hemos visto. Cabe decir que en los años en que Bertrana publica sus relatos, los libros de viajes eran la única forma de conocer lugares lejanos para la mayoría de los que la podían leer en catalán.

Aunque tres siglos separan a Bertrana de Behn, seguía sorprendiendo a principios del siglo XX que ambas, dos mujeres, hablaran sin eufemismos de la belleza masculina: “Yo admiro su pelo rizado, sus dientes blancos, la fuerza de sus brazos, el color de su piel y encuentro a estos bravos marineros más dignos del amor caprichoso de ciertas modernas que los estúpidos negros de jazz histéricos del ritmo, ebrios de sensual de bestialidad” (Bertrana, 2017, p. 223).<sup>3</sup>

En el párrafo anterior podemos leer la comparación que realiza entre los nativos de Tahití y los músicos negros que se dedicaban al jazz. La hallamos, pues, presta a reproducir los valores de la ideología dominante de su época que menospreciaba lo que no fuera la raza blanca.

Así mismo, la autora presenta en el párrafo siguiente su punto de vista sobre los mestizos, fruto de la colonización:

Lleva la goleta a un viejo capitán pomotú hijo de un oficial inglés y de una mujer indígena. El toro marino ha heredado de la madre el color de tierra cocida de la piel, el amor al pescado crudo, y esa austera melancolía de las islas bajas. De su padre ha heredado la nobleza del gesto y la fría cortesía de las razas del Norte. (Bertrana, 2017, p. 217)

---

<sup>3</sup> Las traducciones del catalán al español son de la autora del artículo si no se indica de otra forma.

A pesar de que nunca deja de situarse ideológicamente demasiado lejos del grupo al que pertenece, Bertrana se muestra crítica con la colonización y la explotación sexual femenina que conlleva. En la narración *El correu de Califòrnia* nos retrata la transformación que vive Papeete, la capital de Tahití, el día que llega el transatlántico que conmueve a toda la población. Explica que europeos y americanos “somos impotentes contra el tóxico de las ciudades europeas o americanas, lo llevamos en la sangre como un microbio hereditario, y no pensamos qué allí, detrás de nosotros, la selva solitaria es todo un mundo cerrado rebosante de frutos y de agua pura, de belleza y de serenidad” (Bertrana, 2017, p. 43) y narra la expectación que crea la llegada del barco de la manera siguiente:

- ¡El correo! – gritan inquietas las pequeñas damiselas de la puesta;
- ¡El correo! – pronuncian alegres y maliciosos los chóferes;
- ¡El correo! – susurra un funcionario ambicioso;
- ¡El correo! – murmura fregándose las manos el propietario del Tony’s Bar, rodeado de peppermint y de whisky;
- ¡El correo! – suspira una mestiza aficionada a los oficiales de marina. (Bertrana, 2017, p. 43)

El tema de la prostitución infantil es recurrente en *Paradisos artificials*. Y así aparece descrita en la misma narración durante el tiempo en que el barco del correo llega a la capital.

En *Un barri xinès en una ciutat oceànica* se aborda el tema del consumo de opio y de las timbas y los juegos de cartas organizados en los barrios habitados mayoritariamente por chinos. Esta comunidad aparece en varios relatos. En la misma narración se refiere a ellos y a sus tiendas de la siguiente forma: “una tienda de chino, la más misteriosa, y contentaos con un pan mal cocido y con un puñado de fruta” (Bertrana, 2017, p. 45).

La sociedad de Tahití de ese momento se nos ofrece deslavazada, con las comunidades que interaccionan poco y, normalmente solo para conseguir los unos de los otros aquello que desean: mujeres nativas los hombres blancos, comestibles y bebidas que los miembros de cada grupo no pueden obtener de otra forma; en el fondo, una forma de supervivencia que solo es posible si se siguen las nuevas normas escritas y no escritas.

En “Bora Bora” muestra otra forma de “mestizaje”, la de las costumbres que se han ido moldeando ante la presencia del otro

El menú se compone de pescado crudo con zumo de limón, raíces de taroa. Los polinesios se comen las hojas tiernas como si se tratara de un gran manjar. Las raíces cocidas en el horno canak constituyen una comida vulgarísima. Hay

lugares donde los indígenas se nutren principalmente de esta planta y *corn beef*. Para beber tenemos agua de coco y cerveza. (Bertrana, 2017, p. 224)

También está presente en el recopilatorio de narraciones la voz mediada de los subalternos, la visión externa de cómo es la vida en Tahití y una multiculturalidad que cuando se convierte en hibridez no tiene buenas consecuencias.

De las palabras de los subalternos, nos quedan solo algunas expresiones desperdigadas a lo largo del libro. En “Bora Bora” es donde más presente se hallan, junto a sus traducciones, quizás porque se convierten en un recurso narrativo para avisar al lector de que esta isla se halla aún fuera del circuito de visitas en ese momento.

En “Fantasmes reals” narra la suerte de los descendientes de aquellos que gozaban del poder en el Tahití precolonial:

El primer paso hacia la decadencia política de Tahití no lo dieron los tahitianos, sino los navegantes ardidos que pisaron la isla deliciosa por primera vez: Wallis, Cook, Bougainville... [...] llevados por una especie de barco fantasma “grande como una isla”, explican las crónicas locales. Algunos jefes de tribu, celosos de la tierra y de la raza, los recibieron hostilmente. Otros, en cambio, aceptaron y saborearon los licores ofrecidos por los navegantes, y las sensuales polinesias no se hicieron de rogar para entregarse a los hombres blancos. La pura y orgullosa raza de guerreros comienza aquí su declive: por el amor y por el vino. (Bertrana, 2017, p. 65)

Y un poco más adelante arremete en contra de la religión a la que fueron sometidos: “Pomaré II (1782-1821) se convirtió al cristianismo, y fue bautizado en 1819. Naturalmente, los dioses lo abandonaron” (Bertrana, 2017, p. 67).

Para terminar señalando su final y, junto con el de ellos, el de una forma de vida que ha desaparecido:

Pomaré V el último rey de Tahití (ya casi no lo era, de rey) firmó su abdicación y entregó Tahití a Francia a cambio de unas botellas de champán. [...] Han pasado 47 años, y los descendientes de los Pomarè viven todavía. Son dos fantasmas languidecidos, olvidados. La reina Marau, princesa divorciada de Pomarè V, y el príncipe Hinoi Pomarè. (Bertrana, 2017, p. 69)

Raras veces oímos a los tahitianos hablar directamente en el libro de Bertrana; sus voces son siempre las de los subalternos y solo consiguen alcanzar al lector a través de la mirada externa de la autora, que nunca deja de posicionarse, en todos los sentidos, de manera valiente.

## Conclusiones

El objetivo de este trabajo era presentar tres libros, que fueron escritos con la voluntad de subvertir la ideología dominante en el momento de su publicación, para analizar su relación con los conceptos de dominación, orientalismo, traducción, espacios terceros y voces subalternas. Al mismo tiempo, este artículo pretendía sacar del olvido a Behn, recordar que Swift tenía unas intenciones distintas de las que le reconocemos en este momento, y presentar a Bertrana como la narradora de la decadencia de un pueblo sometido a la colonización. En su momento, estas publicaciones querían dar a conocer el punto de vista de los autores estudiados sobre la colonización y la esclavitud.

Por un lado, Behn y Bertrana presentan los paisajes donde tiene lugar la narración para causar el asombro de sus lectores contemporáneos, y para que, junto con ellas, descubrieran unos paisajes a los que difícilmente viajarían y vivirían unas aventuras que no estaban a su alcance. Se trata una vez más de usar las convenciones del orientalismo para atraer a los lectores. Aunque mayoritariamente las afirmaciones que contienen estos libros sean contrarias a la esclavitud y la colonización, ambas autoras enraízan sus textos en afirmaciones propias del mundo occidental de donde provienen, en las cuales sus personajes son evaluados a partir de los valores occidentales.

Para lograr el objetivo de ser leídos, ninguno de los tres autores llegó a subvertir completamente el statu quo de sus épocas y las voces que consienten a los subalternos se hallan siempre mediadas por ellos mismos. Podríamos decir que utilizan las mismas herramientas que más tarde utilizará el poscolonialismo. Con estas voces se configura el multilingüismo, y se crea multiculturalidad con el fin de hacer creíbles las historias, aunque en los tres casos los autores defienden de una forma clara sus convicciones. De todas formas, nace de la propia narración la creación de unos espacios terceros, donde los habitantes solo consiguen hacer llegar sus voces mediadas a través de los autores. Se convierten en personas traducidas, en el sentido que Salman Rushdie le da al término.

Swift utiliza el recurso de la autocensura para conseguir publicar unas narraciones basadas en unos valores que en ese momento no eran los propios de la ideología dominante. La diferencia entre Swift y Behn o Bertrana es que Swift no relata lo que vive, sino que inventa unos mundos que le sirven para explicar qué no le gusta y qué quiere denunciar: la colonización. En el contexto real, la colonización convierte en espacios terceros los lugares del planeta descritos por Behn y Bertrana

sin que sus habitantes tengan la posibilidad de escapar de ese destino, tampoco en el mundo de la ficción.

## Bibliografía

- Azim, F. (1993). *The Colonial Rise of the Novel*. London: Routledge.
- Bertrana, A. (2017). *Paradisos Oceànic*s. Jenny Díaz, traductora de las narraciones en lengua española. España: Rata.
- Behn, A. (1992). *Oroonoko, the Rover and Other Works*; Edited with an introduction and notes by Janet Todd. New York: Penguin Books.
- Bhabha, H. (1994). *The location of culture*. London and New York: Routledge.
- Bruce, A. (1999). *Swift: an illustrated life*. Dublin: Lilliput Press.
- Cronin, M. (2003). *Translation and Globalization*. London and New York: Routledge.
- Hugues, D. & Todd, J. (2004). *The Cambridge companion to Aphra Behn*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Metzger, L. (2017). "Prólogo" a Behn, Aphra. *Oroonoko, the Rover and Other Works* (1992) Edited with an introduction and notes by Janet Todd. New York: Penguin Books.
- Rushdie, S. (1981). *Imaginary Homelands. Essays and Criticism 1981-1991*. London: Granta Books.
- Rushdie, S. (2006). "A translated man". *The Guardian* [A translated man | Books | The Guardian](#). Acessado em 19/07/2022.
- Spivak, G. (1988). "Can the Subaltern Speak?". En Grossberg, L. & Nelson, C. (org.). *Marxism and the Interpretation of Culture*. Urbana: University of Illinois Press; Basingstoke: Macmillan, pp. 271-313.
- Said, E. W. (1993). *Culture and Imperialism*. New York. Random House.
- Said, E. W. (2003). *Orientalism*. Penguin Classics.
- Swift, J. (1774). *Gulliver's Travels*. Edinburg: John Donaldson.